

no cuestiona estrictamente el núcleo de la teoría económica estándar, dígase: (1) que una sociedad próspera y desarrollada puede basarse sencillamente en la interacción de individuos egoístas, sin necesidad de interés por la comunidad, compromiso ético o benevolencia; (2) que las estructuras organizativas y formas de gobierno de la actividad económica predominantes en una sociedad de mercado (la empresa y el propio mercado) obedecen a una superior eficiencia. Benkler coincide en parte con los economistas radicales cuando expresa un desacuerdo matizado con el postulado (1). Respecto al postulado (2), propugna la superior eficiencia de la cooperación frente a la competencia y la jerarquía *en casos concretos*. Así ha ocurrido, entre otros asuntos, con el desarrollo del *software* de código abierto GNU Linux, la organización de la seguridad urbana mediante un sistema de colaboración de los grupos étnicos y religiosos en una gran ciudad, o la movilización electoral por medio del voluntariado coordinado en las redes sociales de Internet, que llevó a la presidencia de EE. UU. a Barack Obama.

Benkler plantea la necesidad de un cambio de mentalidad en las organizaciones empresariales para avanzar hacia la comunidad de objetivos e intereses, como en los exitosos casos de Toyota en la planta que perteneciera a General Motors en Fremont (California), o la línea aérea Southwest Airlines. Asimismo, propone una revisión de los sistemas de acción colectiva basados exclusivamente en la regulación de los incentivos individuales, como en el ingenioso sistema de seguridad y orden público de la ciudad de Chicago, la construcción social de la Wikipedia con el trabajo de colaboradores voluntarios, o los nuevos sistemas de descarga de música en Internet al estilo del sello Magnatune, en los que el cliente pone el precio del artículo que adquiere. Presuponer que *todos* somos tan egoístas y diseñar organizaciones e incentivos como si así fuera exacerbía

el egoísmo. Por el contrario, confiar más en las personas favorece que afloren las pulsiones generosas y amables que motivan la cooperación: «Durante décadas hemos diseñado sistemas adaptados a aprovechar las tendencias egoístas, sin tener en cuenta los posibles efectos positivos del enorme potencial para la cooperación presente en la sociedad» (p. 31). ¿Dónde se halla ese potencial humano de cooperación? Curiosamente no se encuentra en el cálculo y la deliberación racional, sino en emociones y otros instintos implantados en la evolución, como la empatía, la solidaridad hacia el grupo de afines, el conformismo con las normas sociales, la capacidad de compromiso con actividades creativas de producción conjunta, la lealtad hacia objetivos establecidos participativamente, etc. Así, la cooperación puede incrementarse integrándola en el modelo e incidiendo en los elementos que configuran un sistema de cooperación. Este es el objeto de estudio de la nueva «ciencia de la cooperación» que propone Benkler. ¿Programa de investigación alternativo o nuevo paradigma de la ciencia social?

## Bibliografía

Benkler, Y., 2002. Coase's penguin, or Linux and the nature of the firm. *The Yale Law Journal* 112 (3), 369–446.  
 Benkler, Y., 2006. *The wealth of networks*. Yale University Press, New Haven & London.  
 Rand, A., 2006. La virtud del egoísmo. Editorial Grito Sagrado, Buenos Aires.

José Luis Herranz Guillén

*Instituto Universitario de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología,  
 Universidad de Salamanca, Salamanca, España*

<http://dx.doi.org/10.1016/j.ihe.2013.02.001>

**José Camilo Dávila L. de Guevara, Carlos Dávila L. de Guevara, Lina Aaceneth Grisales Rincón, David Schnarch González. *Lo social y lo económico: ¿dos caras de la misma moneda? La Fundación Social y sus empresas (1984-2010)*. Bogotá, Universidad de los Andes, Ediciones Uniandes, 2011, 275 págs.**

Este es un libro singular por muchos conceptos, y ejemplo de un ejercicio admirable de investigación en Ciencias Sociales. La singularidad de origen procede del objeto de estudio. El libro trata de la Fundación Social (FS), un grupo empresarial centenario –fundado en 1911 por la Compañía de Jesús– que en la actualidad se encuentra entre los 10 grupos empresariales más importantes de Colombia. Se trata de un grupo *sui generis*, una «fundación con empresas», que no tiene ánimo de lucro, aunque sus compañías compiten en el mercado y generan beneficios, y tiene como finalidad «trabajar para modificar las causas estructurales de la pobreza en Colombia y promover la construcción de una sociedad más justa, más humana y más próspera» (p. 2). En sus orígenes se encuentra la labor de un jesuita español, promotor y director de un círculo de obreros católicos y de una caja de ahorros asociada a este, creados ambos para llevar a la práctica en Colombia los principios de la Doctrina Social Católica contenida en la encíclica *Rerum novarum* (1891). Durante varias décadas, el modelo de intervención social que representaba esta iniciativa se desenvolvió de manera estable, pero en los años setenta del siglo pasado tanto el grupo empresarial que se fue creando en torno a ella como la economía y la sociedad colombianas, en su conjunto, experimentaron cambios tan notables que obligaron a los responsables de la FS a repensarla en todos sus aspectos: estrategia (finalidad, visión), estructura de gobierno, gobernabilidad, modos e instrumentos de intervención, etc. Esta

tarea se ha prolongado durante los 25 años que van de 1984 a 2010, que es el periodo en el que se concentra el estudio, justo los años de mayores cambios y donde la experiencia de la FS ha resultado ser más rica y compleja.

Los autores analizan a la FS como grupo, no a sus empresas específicamente. No se entra en el estudio de la actividad y resultados de estas, la unidad de análisis es el grupo como organización. En concreto, se aborda el estudio de su trayectoria para entender sus características como organización, y las capacidades que ha desarrollado a lo largo del tiempo para adaptarse a los cambios y sobrevivir. De manera que este es el principal objetivo del libro: desvelar las capacidades que la FS ha logrado crear a lo largo del tiempo y que le han permitido mantenerse como organización. De ahí que, como señalan los autores, su estudio se halle en la intersección entre la historia empresarial y los estudios organizacionales.

Un «híbrido organizacional» como la FS (mezcla de lo social y lo económico, sin ánimo de lucro, pero sin renunciar a producir valor económico) requiere un marco de análisis específico y una metodología apropiada para desvelar su experiencia y evolución como organización. Y este es otro de los aspectos más llamativos y más conseguidos del trabajo que comentamos. Apoyándose en una rica información procedente de documentos de archivo de la FS, de un amplio número de entrevistas semiestructuradas en profundidad a directivos del grupo y de una abundante bibliografía, los autores transitan, en un proceso iterativo de continua ida y venida, del análisis de los datos al de los conceptos que emergen del mismo y a la literatura existente al respecto hasta alcanzar una apropiada comprensión del fenómeno organizacional que representa la FS. Para conseguir este objetivo, estudian con este molde metodológico los 3 aspectos fundamentales de la vida de esta organización: 1) el pensamiento que ha orientado su actuación y la influencia de esta

